



LA EDUCACIÓN Y EL PRINCIPIO DE ACELERACIÓN

Silvia Cortés Fuentealba

RESUMEN:

El presente trabajo tiene como propósito invitar, a los profesores de distintos niveles del sistema educativo, a reflexionar en torno a las distintas tendencias educativas y cómo ellas están siendo permeadas por el principio de aceleración que se está viviendo cada día y los múltiples factores que están interviniendo en el quehacer educativo.

Asimismo, se invita a conversar en relación con la última tendencia o teoría que está remediando fuertemente a la comunidad de educadores porque han visto en él la posibilidad de cambiar diversos aspectos del trabajo en el aula; pero olvidando que no se trata de una estrategia metodológica que podría resolver todos los problemas sino que es una teoría que se ocupa de los problemas del conocimiento.

Por otro lado, tampoco es una teoría reciente ya que sus orígenes se remontan al siglo XVIII y ha sido redescubierta y remozada por Jean Piaget y otros expertos más cercanos a nosotros.

Así, todas estas inquietudes y otras que van apareciendo en la lectura hacen surgir una serie de interrogantes que no es posible de responder en el corto plazo; pero sí dejar una posibilidad de discusión para más adelante.

ABSTRACT:

EDUCATION AND THE PRINCIPLE OF "ACCELERATION"

The aim of this paper is to invite teachers involved in all the levels of the education system to reflect on the different educational trends existing in the country today, with a view to discovering how they are affected by the principle of accelerated development that prevails in the world, in addition to considering the multiple factors that are affecting the area of education.

It also promotes discussion on the subject of the latest trend or theory that is having a severe effect on the educational community, as its members have taken it as a possibility of implementing diverse changes within the classroom, without having taken into account the fact that rather than being a methodological strategy that could solve a series of problems, it is merely a theory that addresses problems related to knowledge.

On the other hand, the theory is by no means recent, its origins go back to the 18th century, and was later rediscovered and readapted by Jean Piaget and other experts of our time.

In this way, all the doubts that arise from this article give rise to a series of issues that cannot be addressed in the short term, but which remain open for future discussion.

La educación se enfrenta permanentemente con algunos problemas, que derivan del hecho de que siempre va a la rémora de los cambios sociales y de que tiene enormes dificultades para adaptarse a las rápidas transformaciones que se dan en la sociedad. Estos cambios han tenido una ocurrencia tan acelerada a través del tiempo que el hombre está llegando a un punto en que no alcanza a comprender ni a decantar todos los acontecimientos que tienen lugar en un solo momento y en distintos lugares del planeta. Esta situación, por tanto, se da en una trilogía de TIEMPO - ESPACIO - LUGAR variables muy difíciles de conceptualizar desde esta perspectiva.

Es en este contexto, donde se hace cada vez más necesario detenerse a reflexionar para hacer propuestas que mejoren no sólo las prácticas de enseñanza sino que nuestra relación con los otros que están formando parte de nuestras vidas y además, buscar el apoyo de otras

disciplinas que aporten con diversas explicaciones que permitan comprender mejor el fenómeno de aceleración y también el fenómeno educativo.

Asimismo, esta situación nos ha conducido a estar en permanente búsqueda y adaptación de escuelas, modelos, teorías, líneas o enfoques que han sido considerados como la panacea que va a contribuir a resolver los problemas de la educación. Sin embargo, adaptar de manera creativa los modelos que han surgido en otros países ha sido muy difícil debido justamente a que la realidad chilena es distinta, por cuanto se caracteriza por una gran diversidad y heterogeneidad a lo largo de todo el país, tanto en el ámbito cultural, social y económico. Así es necesario recordar que se ha pasado del modelo alemán, francés, o que han irrumpido con gran fuerza, hace algunos años atrás, el modelo tecnológico con los diseños instruccionales, el análisis de necesidades y un paradigma más cuantitativo que cualitativo. Posteriormente, irrumpen las teorías críticas en contraposición al positivismo y, en la actualidad, al parecer, todos somos constructivistas.

¿Es el constructivismo la panacea que va a resolver todos los problemas de la educación?

¿Qué es el constructivismo? ¿Quién lo propuso? ¿Desde cuándo ha existido preocupación por la construcción del conocimiento? ¿Cómo aprenden los niños, los jóvenes y los adultos chilenos? ¿En qué nos puede ayudar el constructivismo?

Como es por todos sabido, el origen del constructivismo es una teoría epistemológica y como tal trata de los problemas del conocimiento y ha sido propuesta y desarrollada por Jean Piaget. Sin embargo, las raíces de esta teoría se encuentran en filósofos del siglo XVIII, como el italiano Vico y posee elementos tomados de Kant, Marx y Darwin.

Ahora bien, dentro de la teoría del conocimiento han surgido dos corrientes: la racionalista que sostiene que el conocimiento se consigue a partir de las capacidades con las que nace el sujeto; mientras que la posición empirista propicia que el conocimiento se adquiere a partir de la experiencia.

Y, en una tercera postura la idea que se encuentra como la más común es que el conocimiento está fuera y lo que el sujeto tiene que hacer es incorporarlo o interiorizarlo.

Frente a estas explicaciones, el constructivismo trata de explicar la formación del conocimiento situándose en el interior de la persona. La pregunta clave es ¿cómo llega el sujeto, que nace con unas capacidades muy genéricas e indeterminadas, a construir todo el conocimiento que posee el adulto?

¿Cómo nos adueñamos del conocimiento?

¿Cuál es el papel de la educación y de los futuros maestros?

¿Es transmitir conocimientos? o ¿es adquirir los rasgos esenciales de la cultura que, además de conocimientos incluye actitudes, valores, formas de conducta, reglas, etc.?

¿Qué ocurre en la sociedad cuando a través de la educación se trata de implantar una forma de ser, de comportarse socialmente, de estar en el mundo? Si en realidad se pretende moldear a los individuos con lo que se considera deseable para esta sociedad.

¿Qué tipo de hombre se va a formar con la nueva reforma educacional?

¿Qué tipo de profesores va a formar nuestra universidad para el próximo milenio?

En efecto, es difícil dar respuesta a estas interrogantes porque justamente los procesos de cambio si bien llevan su propia dinámica están influidos por una multiplicidad de agentes que

intervienen desde fuera hacia adentro y en el mismo interior existen fuerzas endógenas difíciles de controlar.

Y, la teoría del constructivismo como tal nos puede ayudar a entender lo que sucede en la mente del sujeto cuando éste forma nuevos conocimientos. Pero no nos dice nada de las condiciones externas en que el sujeto aprende, si se le enseña o aprende solo.

Sí se sabe que se aprende de múltiples maneras: solos, imitando a otros, por transmisión directa, en grupos e incluso existen momentos en que uno no se da cuenta como se comienza a utilizar el conocimiento que estaba almacenado hacía mucho tiempo atrás y que de improviso sale a la luz.

También se sabe que los profesores intentan enseñar algunos contenidos a los alumnos y, que algunos los aprenden, otros no aprenden, algunos lo hacen solos, con la ayuda del computador o de un libro; pero sin ayuda del profesor. De este modo, hay que diferenciar la estrategia didáctica que se siga de lo que el sujeto aprende.

Por consiguiente, la práctica educativa debe tener en cuenta las teorías pedagógicas, las estrategias de aprendizaje, las condiciones individuales, sociales, la comunicación didáctica, la personalidad del profesor y el clima de la clase entre otros aspectos.

Tener en cuenta y tomar una decisión respecto de la acepción que le están dando los autores al constructivismo para entender con claridad a lo que ellos se refieren. Por ejemplo, hay algunos autores que propician que el sujeto tiene que construirlo todo por sí mismo propugnando así el aprendizaje por descubrimiento. Delval señala al respecto que esto es un error porque el proceso básico que el individuo sigue para elaborar el conocimiento es poner en marcha sus sistemas de conocimiento y actuar sobre la realidad, ya sea material o mentalmente, examinar cuáles son los resultados y modificar su conocimiento. Lo que hay que tener claro es que el constructivismo no prescribe nada acerca de cómo o qué debe enseñarse. En otras palabras NO es una metodología de trabajo como lo señalan algunos profesores.

Tal vez no sea adecuado hablar de una educación constructivista porque los problemas actuales de la educación tienen que ver con la redefinición de los objetivos de la educación –para qué queremos educar–. Pero al mismo tiempo, es necesario tener en cuenta la educación informal que hoy día ha cobrado una gran importancia en los estudiantes por cuanto encuentran en ella información al instante que los mantiene en un contexto que supera a cualquier texto escolar e incluso al profesor.

Este hecho no tiene parangón con lo que sucedía hace un tiempo atrás, incluso, los medios de comunicación masiva penetran al mundo interior de cada uno de nosotros tendiendo a homogeneizar el pensamiento y muchas veces a alejarlo de los propósitos de la escuela tanto en el uso del conocimiento como en la adquisición de los valores. Al mismo tiempo, el principio de aceleración se da con mayor intensidad lo que incide en una pérdida de relevancia de los contenidos que se trabajan en la sala de clases obligando a los profesores a estar al día en todo lo que sucede aquí, en nuestro país, como en la aldea mundo en la cual estamos insertos.

De esto se deriva que el papel que debe jugar el profesor debe ir cambiando ya que no puede seguir siendo el transmisor de información sino que es el animador que organiza y posibilita las relaciones sociales, el intercambio entre los participantes y promueve actividades relacionadas con el acontecer diario o cercano al alumno.

De allí que sea necesario involucrar a los profesores en el cambio, reflexionar sobre los objetivos del nuevo modelo educativo, sobre los nuevos modos, contenidos, procedimientos y estrategias de enseñanza que la sociedad actual impone y demanda.

Para ello es preciso que la labor del profesorado sea convenientemente motivada y reconocida desde las instancias oficiales y por parte de la sociedad precisamente en un momento en el que los procesos de cambio afectan con mayor celeridad dejando en el olvido gran parte de la consideración, prestigio y respeto que tenían hace unas décadas atrás.